
La universalidad católica frente a la diversidad humana.

VII Asamblea General de la Conferencia de Instituciones Católicas de Teología (CICT)*

*Mario Gutiérrez J., S.J.***

La Universidad de Sherbrooke, en la hospitalaria región de Québec, en el corazón del Canadá francés, abrió sus puertas, con generosa acogida, a los diez conferencistas y setenta y seis participantes de las diferentes asociaciones y facultades de Teología de todos los continentes del mundo, en la VII Asamblea Plenaria de la CICT.

La Facultad de Teología, de Ética y de Filosofía de la universidad mencionada fue el escenario de un encuentro e intercambio fructuosos, durante los primeros días de agosto del presente año. En el «Centre judiciaire» de la vecina Facultad de Derecho se desarrolló toda la marcha de la Asamblea General.

En un primer momento el tema de la Asamblea se enunciaba así: *El papel que desempeñan las facultades de Teología dentro del contexto actual de la reivindicación identitaria*. Esta misma dirección se expresó en el lema general de la Asamblea: *La universalidad católica frente a la diversidad humana*. Esta línea temática se había comenzado a esbozar en la asamblea anterior, efectuada en Santafé de Bogotá (Colombia).

* Sherbrooke, (Québec), Canadá, 1-6 de agosto de 1996.

** Director de postgrado, profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, delegado a la VII Asamblea General de la CICT.

Para el desarrollo de la temática propuesta la metodología se organizó de una manera sugestiva. En un primer momento el profesor Jean Ladrière, profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), filósofo de las ciencias y del lenguaje, ofreció una conferencia orientadora sobre el sentido de una «reivindicación identitaria». Luego se dedicó una sesión de trabajo a cada continente o subcontinente. En cada una de estas sesiones dos conferencistas mostraban diferentes aspectos del tema general, de acuerdo a una reflexión teológica contextualizada. A cada conferencia según un corto debate y la presentación de dos casos de algún grupo humano que reivindica su identidad. Así se complementaban de una manera más práctica los puntos de vista de los expositores. Los casos que no se alcanzaron a presentar, junto con los que efectivamente se ofrecieron a los asistentes en plenaria, fueron objeto de una publicación aparte. De este modo todos tuvieron la oportunidad de recibir la información completa. El viaje por los diversos continentes en las sucesivas sesiones fue mostrando un panorama muy enriquecedor del pensamiento teológico católico.

Como ya es costumbre en las asambleas generales de la CICT, en la mitad de la de Sherbrooke se efectuó una pausa en la campaña quebequés, concretamente en North Hatley, con celebración de la Eucaristía en la Parroquia de Santa Isabel; almuerzo campestre y visita a una factoría de sirope¹. Al finalizar el penúltimo día el profesor Christoph Théobald, S.J. (París), coordinador general del trabajo, sintetizó admirablemente la marcha de la Asamblea. Acto seguido hubo talleres por regiones. El último día se dedicó la mañana a una sesión de negocios: informes del presidente, del encargado de las finanzas, del comité de admisiones de nuevos miembros, del comité de elecciones; y elecciones de delegados y del presidente. Al medio día se clausuró el congreso de Sherbrooke con la concelebración eucarística.

Sería largo y excedería el propósito de un breve informe sobre el evento teológico mundial, si indicáramos toda la riqueza de puntos de vista que se iban desgranando con el suceder de estas horas privilegiadas. La CICT suele publicar, después de un tiempo de sus asambleas plenarias, todo el material en un libro. Con todo, indicaremos algunos aspectos fundamentales.

En la conferencia introductoria el profesor Ladrière resaltó los dos aspectos, que comporta la idea de identidad: lo mismo, lo idéntico a (*idem*) y el sí mismo (*ipse*).

1. Especie de miel que se extrae del maple (arce), árbol propio de Canadá.

El primero indica un elemento común, constitutivo de un grupo; el segundo, lo que es propio de un ser, lo que constituye su singularidad. Tener una identidad es ser lo que se es según estos dos aspectos. Este concepto de identidad se puede trasponer al nivel de un grupo político y cultural. Se constata que en todas las partes del mundo aparecen movimientos, que se expresan cultural y políticamente y que, en definitiva, parecen esencialmente portadores de esta reivindicación de identidad. Unen el *idem* y el *ipse*. Es decir que, en virtud del *idem* poseen un aspecto de singularidad compartida, y en virtud del *ipse*, un aspecto de exclusividad, de pretender ser únicos y la única forma auténtica de totalidad.

En cuanto uno se confronta con la realidad pluricultural y con los fenómenos de la interculturalidad, parece que existe más bien la tendencia a referirse fuertemente a las fuentes de la propia cultura y a reafirmar vigorosamente sus valores, en su especificidad y exclusividad. Es una tendencia que prevalece sobre el abrirse a la comprensión del otro; se prefiere el retorno a la propia fuente, pero se efectúan selecciones arbitrarias, que sólo retienen algunos elementos privilegiados en razón de escogencias ideológicas determinadas por el presente.

En la tarde del primer día se centró la reflexión en *América Latina*. El P. Ignacio Madera V., SDS., profesor de nuestra Facultad de Teología presentó la Asamblea del Pueblo de Dios, como alternativa de reivindicación identitaria. Es un movimiento que ofrece un nuevo modo de hacer ecumenismo, en torno a la causa de los pobres y marginados de los pueblos del tercer mundo. Se presenta como multiétnico, pluricultural y abierto a cualquier expresión religiosa, más allá de las fronteras del cristianismo institucional.

El P. Juan Carlos Scannone, S.J., de la Facultad de Teología, Universidad del Salvador, San Miguel, Argentina, nos ofreció una reflexión sobre la reivindicación de identidad latinoamericana en América Latina. Señala algunos movimientos en este sentido; muestra cómo en los años 60 y 70 varias de esas tendencias convergieron en la problemática de la liberación latinoamericana. Muestra que este enfoque está en crisis y cómo se está dando la superación de esa crisis. Termina su exposición, puntualizando la función que históricamente tuvieron religión y teología en la reivindicación identitaria y la misión que tienen la teología y las Facultades de Teología con respecto a la misma.

En esta sesión se presentaron los casos de los grupos de indígenas en el Estado de Chiapas (México) y de un grupo de pescadores huilliches (rama indígena mapuche) en Maicolpue (sur de Chile). No se presentaron, pero fueron publicados, los casos

de los afrocolombianos; de la comunidad de pescadores artesanales «Ventanas», en la Comuna de Pachuncaví, cerca de Santiago de Chile; de un barrio pobre, en la gran Lima, compuesto por cinco «pueblos jóvenes»; de los pueblos indígenas ecuatorianos; del movimiento de la «Teología india».

El segundo día, en la mañana, se dedicó al continente asiático. El profesor George Karakunnel del Pontifical Institute of Theology and Philosophy, Alwaya (Kerala), India, tituló su conferencia: *Identity claims in India today and the role of theological faculties*. Enfoca tres áreas: 1. Los «tribales», conocidos como «adivasis» o «pueblo indígena», empeñados en una lucha para mantener su identidad. Es una resistencia que se ha manifestado en varios movimientos: Naga, Jharkhard, Mizo y otros. 2. Los «dalits» (oprimidos), víctimas de varias formas de discriminación, se han empeñado en diferentes formas de lucha para el reconocimiento de su identidad. 3. Movimientos eclesiales: la Iglesia de la India también está en búsqueda de su propia identidad; ésta ha dado lugar a movimientos hacia la indigenización e inculturación de la vida eclesial, y hacia el descubrimiento de la identidad, por el retorno a las tradiciones eclesiales individuales, como ocurre en la Iglesia siro-malabar.

Acto seguido el profesor Johannes B. Banawiratma de la Fakultas Teologi Wedabhakti, Katholischen Universität Yogyakarta, Yogyakarta, Indonesia, ofreció una reflexión socioteológica sobre el tema de la Asamblea. Las facultades de teología deben tomar en serio el significado de las tradiciones culturales (plurales). No hay identidad sin apertura y la apertura sin identidad es eliminación. La consecución de la identidad es al mismo tiempo la consecución de la justicia social y de los derechos humanos en el contexto del postnacionalismo y de la globalización. Haciendo teología en este contexto, nuestras facultades deben ser vigilantes respecto a afirmaciones monoculturales o a un monocentrismo teológico; deben ser críticas en la afirmación y confrontación de las realidades, a fin de desarrollar comunidades de fe creativas, o aun comunidades con personas de diferentes confesiones. Todo esto para dar origen a un movimiento cultural y a una transformación social.

Los casos presentados fueron: La otra mitad de la Iglesia taiwanesa (los aborígenes) y la inculturación en la Federación de conferencias episcopales asiáticas y su repercusión en la Facultad de Teología de la Universidad de Santo Tomás de Manila (Filipinas). No se presentaron los siguientes: Los reclamos de identidad de los dalits; el movimiento Jharkhard; la Iglesia de Santo Tomás en la India; la búsqueda de identidad de Indonesia.

Por la tarde se concentró la atención en el Africa. El profesor Alphonse Quenum del Institut Catholique del' Afrique de l'Ouest (ICAO), Abidjan, Costa de Marfil, se refirió a un tema muy actual en el continente: *La Iglesia y los problemas étnicos en Africa*. La multiplicidad de etnias, que se enfrentan en muchos Estados, hace particularmente acuciante el problema de la integración de los grupos humanos, a causa de los antagonismos provocados. La Iglesia misma está a menudo atravesada por las fuerzas centrífugas y muchas veces mortíferas, generadas por el tribalismo. No se trata de simples dificultades de coexistencia de las diferencias que son legítimas. Es más bien un problema de rechazo, bastante álgido, que hace difícil la convivialidad eclesial, el amor universal y la fraternidad más allá del clan. La pregunta crucial es: ¿cómo formar una Iglesia Familia de Dios en estas condiciones?

La segunda conferencia estuvo a cargo del profesor Peter Damian Akpunonu, del Catholic Institute of West Africa en Port Harcourt, Nigeria. El reclamo de identidad es un problema humano, que se presenta donde haya un grupo de personas. Es consecuente con el instinto de autopreservación y de preservación de la cultura. En el Africa occidental se expresa en la etnicidad, en materia de religión y en lo político y económico. Los institutos de teología católica deben dar la bienvenida a este reclamo a la luz del Evangelio y canalizarlo adecuadamente para evitar divisiones.

El tercer día en la mañana (4 de agosto) la atención se fijó en Europa. Abrió la reflexión el profesor Wladyslaw Zuziak de la Academia Pontificia de Teología de Cracovia (Polonia). El tema de su conferencia fue: *La teología frente a las reivindicaciones identitarias de Europa central y del este*. Durante el régimen comunista las naciones de Europa central y del este no pudieron desarrollar su identidad de una manera libre. Por esto, después de la caída del muro, tuvieron la tendencia a crear sus propios estados nacionales. En tal situación, algunos partidos políticos utilizaron la religión como un elemento importante en el proceso de integración de una nación.

Esta idea se comprueba fácilmente en las sociedades en que prevalece la apariencia exterior de la religión. Para esta religiosidad exterior, la noción de nación, así como la ceremonia, el ambiente y el símbolo juegan un papel importante. Es de notar que esta religiosidad es más bien tradicionalista.

Pero los teólogos están obligados a no quedarse en esa exterioridad, sino a indicar el camino hacia una religiosidad evangélica interior. En ésta la fe auténtica de Dios está ligada a la dignidad del hombre. La fe fundada sobre el Evangelio fortalece la

convicción de que Dios es el Padre de cada hombre, por lo tanto todos nosotros somos hermanos.

La Iglesia es una comunidad de fe; por consiguiente no es una fuerza socialmente política. El cristianismo no destruye una nacionalidad, sino que solamente rechaza todo nacionalismo. El hecho de que formemos diferentes naciones entrafia un pluralismo cultural, que enriquece a toda la humanidad. El cristianismo es, por su naturaleza, universal; en lugar de defender los intereses nacionales, nos lleva hacia los valores superiores, tales como la verdad y el amor.

Los casos que se presentaron fueron: La reivindicación identitaria de Cataluña y la pretensión del norte de Italia, que pide la separación del resto del país, para fundar un Estado independiente, bajo el nombre de «Padania», o al menos pasar del Estado unitario italiano a un Estado federal.

Los que no se presentaron se refieren, en gran parte, a las mismas facultades: Instituto Católico de París; Facultad Pontificia de Teología de Poznan (Polonia); Facultad Católica de Teología de Charles University de Praga (República Checa) y Facultad de Teología «San Vicent Ferrer» de Valencia. Hay otro caso sobre la significación de las facultades teológicas en las universidades estatales y en las eclesiásticas (Universidad Católica de Eichstätt). Finalmente otros dos sobre el diálogo judeo-cristiano y sobre el movimiento homosexual respectivamente.

El 5 de agosto, en la mañana, ocupó la atención de los participantes la América del Norte. El profesor Peter C. Phan de la School of Religious Studies, Catholic University of America, Washington, U.S.A., vietnamita de nacimiento, se refirió a la situación de los estudiantes de teología asiáticos en Estados Unidos y sus reclamos de identidad, y lo que este hecho significa de desafío para la teología y la educación teológica.

El canónigo Jacques Grand'maison de la Facultad de Teología de la Universidad de Montreal, a partir de su trabajo de 40 años, en un camino de investigación-acción y formación con los estudiantes, propone volver a tomar de una manera teológica contextualizada la doble crisis de las identidades y de la alteridad en América del Norte. En ese proceso de investigación-acción-formación se plantean las cuestiones complejas de lo intercultural y de lo interreligioso. Muestra cómo las sociedades norteamericanas están atravesadas por tendencias desculturantes y anómicas, que, entre otros efectos perversos, provocan sobredeterminaciones identitarias unívocas, sobre todo en los planos étnico, religioso y cultural. Estas ocultan una grave

desculturación subterránea, que está en relación con las profundidades morales y espirituales o con los patrimonios históricos y religiosos, o aun con una cultural moderna más y más compleja.

El profesor Grand' maison se detiene en los desafíos actuales de reinterpretación del cristianismo y de sus fuentes fundadoras, en relación con las crisis de identidad y de alteridad, a que ha hecho referencia. Se encuentra un bloqueo en el catolicismo de los últimos siglos, que se ha estructurado, pensado, vivido y transmitido como una especie de sustituto de la cultura. Toda esta problemática lleva en sí pascual y paradójicamente gracias históricas de renovación, en tanto se acepte discernir lo que debe morir y lo que debe resucitar en *novum* evangélico. Este discernimiento se opone a toda política restauracionista, que vaya a contracorriente de los nuevos posibles proféticos que se ofrecen a nuestros cristianos.

Se presentaron los siguientes casos: El Islam en la Universidad de Sherbrooke; un proyecto de tesis doctoral sobre la reivindicación identitaria del pueblo haitiano (Colegio dominicano de filosofía y teología, Ottawa, Canadá). No se presentó, pero fue publicado, el caso del desarrollo de una hermenéutica feminista en Estados Unidos.

En esta VII Asamblea general fue reelegido el profesor Lucien Vachon, de la Universidad de Sherbrooke, como Presidente de la CICT para el período 1996-1999. En uno de los momentos del desarrollo de la Asamblea le fue entregado al profesor Vachon el libro *Un théologian dans la cité. Recherches 33*, Québec, Ed. Bellarmin 1996. Es un homenaje de sus compañeros en la Facultad de Teología, de Ética y de Filosofía, por sus servicios prestados, especialmente durante su decanato de 20 años. Está escrito bajo la dirección de Michel Dion y Louise Melançon. Contiene los siguientes temas: 1. La Teología, partícipe de la inteligencia contemporánea. 2. Universidad e Iglesia: dos pragmáticas de participación (Universidad y parroquia). 3. Ética y sociedad. 4. Desarrollo institucional y cuestiones socio-culturales.

La próxima Asamblea General (la VIII) tendrá lugar en Lovaina (Bélgica) en 1999.

Los días transcurridos en Sherbrooke fueron inolvidables y una auténtica experiencia de Iglesia, visibilizada bellamente en las concelebraciones y en los momentos de oración. Sea la oportunidad para felicitar al profesor Lucien Vachon, al Decano profesor Jean-François Malherbe y a todos sus eficientes colaboradores por la organización y realización de este evento teológico internacional.